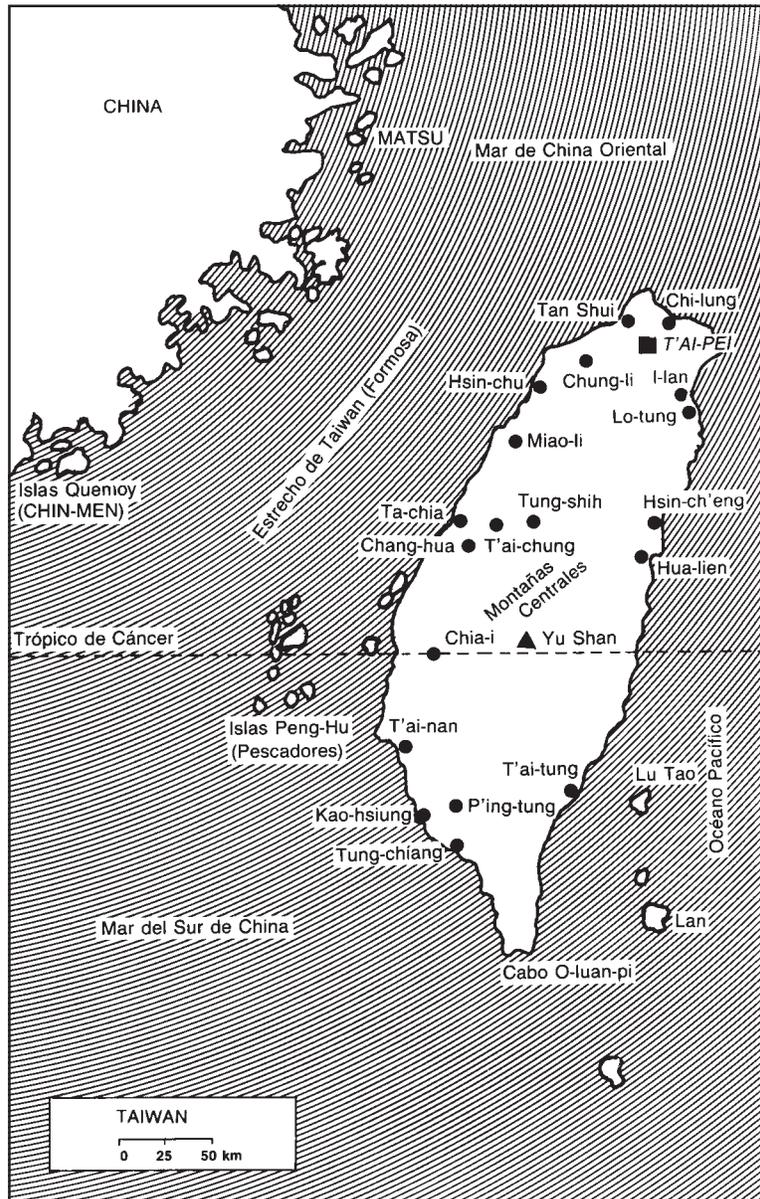




TAIWAN





TAIWAN

EUGENIO ANGUIANO
El Colegio de México

El primer gobierno formado por un partido político de oposición en la historia de la República de China —tanto la de su época de Nanjing como la de su forzado establecimiento en la isla de Taiwan—, logró superar en 2002 varios problemas y dificultades internas, consolidando así su posición, la de las instituciones locales y la vida democrática en el territorio, cuya existencia es muy reciente. La nueva legislatura, surgida de las elecciones de fines del año anterior, comenzó sus actividades y aunque el Partido Democrático Progresista (PDP) del presidente Chian Shui-bian sólo tiene en ella mayoría relativa, ya no enfrentó, con la misma intensidad de 2001, los obstáculos colocados por el *Kuomintang* (KMT), con frecuencia aliado a otros partidos de oposición, al Yuan Ejecutivo.

En el plano internacional también hubo un mejor entorno para el régimen taiwanés, ya que no se registraron mayores fricciones con la República Popular China, e incluso hubo gestos importantes de distensión por parte de las autoridades de Beijing. Ciertamente Taiwan perdió el apoyo de Nauru, país isleño del Pacífico sur, con lo cual se redujo a 27 el número de naciones con las que mantiene relaciones diplomáticas, pero su diplomacia para superar el aislamiento relativo se vio fortalecida por la recuperación económica lograda en 2002. Sin duda, éste fue un año bueno para Taiwan, a pesar de una sequía, un terremoto y un accidente aéreo sufridos por la sociedad.

POLÍTICA

Las elecciones para la renovación del Poder Legislativo (Yuan), tuvieron lugar el 1º de diciembre de 2001, y los resultados fueron un serio revés a

las aspiraciones del Partido Nacionalista (Kuomintang), de lograr una mayoría relativa y así poder seguir atosigando al presidente Chen Shui-bian desde el Yuan Legislativo. En cambio, el Partido Democrático Progresista sí logró esa mayoría, aunque quedó lejos de obtener la mayoría simple de 113 curules (el total es de 225 bancas). En una elección en la que participó 66.2% del electorado, poco más de 16 puntos porcentuales por debajo de la participación de votantes habida en las elecciones presidenciales de 2000, la distribución de legisladores por partidos políticos quedó como sigue:

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje de votos</i>	<i>Bancas</i>
Democrático Progresista (PDP)	36.6	87
Kuomintang (KMT)	31.3	68
Primer Partido del Pueblo (PPP)	20.3	46
Unión de Solidaridad de Taiwan (UST)	8.5	13
Nuevo Partido	2.8	9
Otros	0.5	2
Total	100.0	225

Vicisitudes del gobierno

Poco antes de efectuarse la sesión de apertura del nuevo Yuan Legislativo —surgido de las elecciones de diciembre de 2001—, el presidente Chen Shui-bian orquestó varios ajustes del gabinete, ante el rechazo del KMT a su propuesta de formar una coalición con el partido del gobierno, lo que hubiera asegurado a éste 155 bancas, sobrada mayoría simple para asegurar la aprobación de leyes e iniciativas, excepto cambios constitucionales que requieran de dos tercios de los votos para su adopción.

El 21 de enero de 2002, el primer ministro Chang Chung-hsiung y todos los demás miembros del Yuan Ejecutivo presentaron su renuncia al presidente, quien procedió de inmediato a reorganizar el gobierno. Al frente del mismo puso a su secretario de la presidencia, Yu Hsi-kun, quien en julio de 2000 había tenido que renunciar al cargo de vicepremier por el escándalo político causado por un accidente en el río Pachang, al sur de Taiwan, en el que

murieron 4 trabajadores ante la ineptitud de la operación de rescate montada por las autoridades.

El gabinete quedó integrado por 42 miembros en total, incluido el jefe de gobierno: 22 fueron nuevos nombramientos; 4 funcionarios del gabinete saliente cambiaron de posición, y 16 repitieron en el mismo cargo que ya tenían. En el equipo quedaron 8 mujeres, entre ellas Christine Tsung, ministra de Asuntos Económicos (primera vez que una mujer llega a esa cartera), nombramiento que fue sumamente criticado por la oposición, con el argumento de la falta de experiencia de la nueva funcionaria, y de que su designación era un mero acto de amiguismo; después de haber vivido algunos años en Estados Unidos, la señora Tsung hizo carrera en la empresa estatal *China Airlines*, en la que alcanzó el nivel de ejecutiva en jefe. La composición del gobierno se presenta en el cuadro 1.

Los legisladores de oposición no cesaron en su empeño por cuestionar la inmadurez de la ministra Tsung en cuanto al manejo de los asuntos económicos, y esa presión llevó finalmente a que la funcionaria renunciara a su cargo el 20 de marzo, menos de dos meses después de instaurado el nuevo gabinete. Ella dijo a la prensa que se sentía “como una liebre perdida en una jungla”, en referencia a la forma tan agresiva con que había sido tratada por varios miembros del Yuan Legislativo, cuando compareció ante dicho órgano para exponer su programa de trabajo. Ese mismo día, el primer ministro Yu designó al señor Lin Yi-fu como sucesor de la ex ejecutiva de *China Airlines*.

El 17 de junio volvió a presentarse un cambio en la composición del gabinete, esta vez causado por la designación de Lee Ying-yuan, secretario general del Yuan Ejecutivo (gobierno), como candidato del Partido Democrático Progresista, para las elecciones de alcalde de la ciudad capital, Taipei, previstas para diciembre. A Lee lo sustituyó la legisladora del mismo partido, Liu Shih-fang, de 43 años, quien se convirtió no sólo en la primera mujer en ostentar el cargo de secretaria del Yuan Ejecutivo, sino la persona más joven en asumir una responsabilidad que era clave en la era de los gobiernos autoritarios de Taiwan, y cuyo desempeño correspondía siempre a los viejos.

Desafortunadamente para el presidente Chen Shui-bian, su partido, el PDP, perdió en forma contundente ante el KMT las elecciones municipales de diciembre, en las dos principales ciudades del país: Taipei y Kaohsiung. En la primera, el KMT obtuvo un sobrado triunfo (64% de la votación) para su candidato, el señor Ma Ying-jeou, quien en 1988 había vencido al alcalde

CUADRO 1. Gabinete nombrado el 1º de febrero de 2002

Yu Hsi-kun, primer ministro	Lee Ming-liang, Salud
Lin Hsin-yin, Vice PM y Consejo de Planificación Económica y Desarrollo	Hao Lung-pin, Administrados de Protección Ambiental
Lee Ying-yuan, Srio. Gral del Yuan Ejecutivo	Wang Chun, Administración de la Guardia Costera (Dir. Gral.)
Kuo Yao-chi (f), Pres. Comisión de Obras Públicas	Tu Cheng-sheng, director del Museo del Palacio Nacional
Yu Cheng-hsien, Interior	Fan Chen-tsung, pres. Consejo Agrícola
Eugene Chien, Relaciones Exteriores	Chen Chu (f), pres. Consejo Laboral
Gral. Tang Yao-ming (KMT), Defensa	Wei Che-ho, pres. Con. Nal. Ciencias
Christine Tsung (f), Asuntos Económicos	Ouyang Min-shen, pres. Consejo de Energía Atómica
Huang Jung-chun, Educación	Chen Yu-hsiu (f), presidenta Consejo de Asuntos Culturales
Lee Yung-san, Finanzas	Hsu Chih-hsing, Comisión de Asuntos Mongoles y Tibetanos
Chen Ting-nan, Justicia	Chang Fu-mei (f), Comisión de Asuntos de Chinos de Ultramar
Lin Lin-san, Comunicaciones y Transportes	Li Chuan, Presupuesto, Contabilidad y Estadísticas (Dir. Gral.)
Perng Fai-nan, gobernador Banco Central	Lee Yi-yang, Administración Central de Personal (Dir. Gral.)
Otros 10 encargados de diferentes consejos y comisiones, más 5 ministros sin cartera.	

que buscaba su reelección y era, nada menos que el presidente Chen; se cree que Ma podría ser el candidato del KMT para las elecciones presidenciales de 2004 y, de ocurrir así, se daría la coincidencia de que este político volvería a contender contra Chen Shui-bian, quien ya se apunta para luchar por su reelección como jefe de Estado.

El 24 de noviembre volvieron a producirse cambios en el gabinete gubernamental. Esta vez la causa fue de fondo —más seria que en el caso de la inexperta ministra de economía que duró escasos dos meses en el cargo— ya que el presidente Chen decidió, el 18 del mes citado, suspender el plan de reformas de las finanzas locales que su gobierno, apenas reestructurado en febrero, había venido preparando para solucionar la crítica situación deudora

de organizaciones de agricultores y de cooperativas pesqueras. El jefe de Estado decidió para las reformas fiscales, ello a pesar de protestas masivas por parte de organizaciones de base, y la presión del Partido Unión de Solidaridad de Taiwan, dirigido por el ex presidente Lee Teng-hui, que es clave para una alianza en el Yuan Legislativo, entre el oficialista PDP y grupos de oposición.

Ante tal situación, el jefe del gobierno, Yu Hsi-kun, el ministro de Finanzas, Lee Yung-san y el presidente del Consejo de Agricultura, Fan Chen-tung, los tres recién nombrados en febrero, presentaron sus respectivas renunciaciones al presidente Chen. Este convenció al primer ministro de que desistiera de la renuncia, pero aceptó la de los otros dos funcionarios. Lin Chuan, anterior director del Presupuesto, obtuvo la cartera de Finanzas, y el Consejo agrícola quedó bajo la dirección de Lee Chin-lung (nombramiento nuevo).

En suma, el gobierno apenas reorganizado en febrero de 2002 por el presidente Chen, con la idea de aprovechar la renovación electoral del Poder Legislativo para orientar su administración hacia nuevos rumbos, y superar la falta de efectividad de su gobierno, causada en buena parte por un Yuan Legislativo donde el PDP tenía minoría hasta fines de 2001, muy pronto mostró nuevas debilidades. Durante el año del actual informe, se registraron cinco cambios de ministros o equivalentes, lo cual no sería alarmante para un gabinete de 42 personas, si no es porque se modificaron los puestos clave: economía, secretariado del Ejecutivo, finanzas, agricultura, presupuesto, además de los serios amagos de renuncia del primer ministro.

Los apuros del presidente Chen Shi-bian

El presidente de Taiwan, después de definir con toda claridad su disposición a buscar la reelección dentro de un año y medio, con lo cual revirtió su propia decisión de dejar su partido —el PDP—, en “beneficio de la unidad nacional”,¹ tomada en abril de 2000, poco después de haber ganado las elecciones, maniobró a fin de que el PDP lo designara como su presidente. El 21 de julio tomó el juramento correspondiente y pronunció un discurso ante el congreso del partido, en el cual, entre otras cosas, urgió a los dirigentes de China a iniciar pláticas con su gobierno o de otra manera, advirtió, Taiwan podría “tomar su propio camino”.²

¹ Kissing's, 2000, pp. 43460-43461.

² Kissing's, 2002, p. 44898.

Tanto en China como en el ámbito internacional, la actitud de Chen provocó reacciones. Varios medios de comunicación, predispuestos a criticar a Beijing, le dieron la razón a Chen en cuanto a su disgusto por la insensibilidad del continente chino para reaccionar ante los “múltiples gestos”³ de distensión ofrecidos por el dirigente de la isla; pero la interpretación quizá más objetiva de las motivaciones del discurso de Shui-bian, sea la de que abordó el tema de la independencia de Taiwan por su ambición por buscar la reelección, para la que partiría de un voto básico que representa 34% del electorado, insuficiente para asegurar que el otro 66% quede dividido en 2004, como ocurrió hace dos años. De lograr eso, no habría ningún partido de oposición con capacidad suficiente para superar el margen con el que cuenta, en apariencia, el presidente. De allí su táctica de apelar al sentimiento existente en contra del régimen de China.

La retórica en favor de la autonomía, e incluso de la eventual independencia, no le ha redituado al presidente bonos suficientes, en términos de popularidad, como para contrarrestar sus descabros en temas sustantivos. Uno de éstos fue la anunciada reforma financiera y fiscal, que comenzaría por poner orden a las operaciones crediticias de los gobiernos locales a favor de organizaciones sociales de base, como cooperativas pesqueras y agrícolas, muy endeudadas y que por ende se oponen a las reformas del gobierno nacional (ver la sección de Economía). Tal oposición fue manifestada por poderosas organizaciones sindicales y aprovechada por legisladores del KMT y de otros partidos de oposición, que no se resignan a la desaparición de un sistema gubernamental de carácter corporativo.

Para noviembre de 2002, el presidente Chen ya había llegado a la conclusión de que los costos políticos de llevar adelante la prometida reforma, eran demasiado altos en vista de su interés por reelegirse, y canceló el programa. Esto desató una profunda crisis al interior del gobierno, con la renuncia del primer ministro y otros funcionarios. El presidente pudo convencer a Yu Shikun que se quedara como jefe del gobierno, a la vez que retuvo al segundo funcionario más importante del mismo: el viceprimer ministro y presidente del Consejo de Planificación Económica y Desarrollo; a cambio, Chen debió sacrificar a otros ministros (ver la sección del gobierno), entre ellos al encargado de la cartera de Finanzas, quien apenas llevaba 10 meses en el cargo, y con quien suman tres los ministros de este vital ramo de la administración

³ Véase, por ejemplo, el ensayo “Risky Business”, aparecido en *Far Eastern Economic Review* (FEER), del 15 de agosto de 2002, p. 20.

pública que han renunciado desde el comienzo del gobierno de Chen, en mayo de 2001.

Actividad legislativa

Para colocar al gobierno en situación difícil, la legislatura saliente del Yuan, dominada por el KMT, en su penúltimo día de sesiones (17 de enero de 2002) empujó la revisión de dos iniciativas de ley. La primera, relativa al presupuesto de ingresos y gastos, asignaba una mayor proporción de los ingresos impositivos a las administraciones locales, con lo que se reducían los recursos del gobierno central; la segunda era una enmienda a reformas propuestas por el Ejecutivo para el código penal, con la cual imponía mayor responsabilidad a los fiscales, a la vez que limitaba sus facultades en las tareas de interrogar a detenidos sospechosos de delitos.

Con la entrada de una nueva legislatura, fracasó el intento de ratificar las modificaciones mencionadas, cuando el 19 de febrero el KMT y el Primer Partido del Pueblo sólo lograron conseguir 109 votos a favor de mantener las modificaciones al presupuesto y a las reformas al código penal, cifra inferior a la requerida para obtener una mayoría simple (113 votos), al tiempo que 103 legisladores votaron a favor del gobierno y el resto, 13 diputados, se abstuvieron. Con este resultado, quedaron eliminadas las enmiendas de enero, y el ministro de Finanzas pudo informar que en un plazo de tres meses adicionales presentaría un nuevo presupuesto fiscal.

Si bien esa victoria parlamentaria del gobierno no se tradujo en una clara posibilidad de alianzas legislativas más firmes, que le permitieran al Yuan Ejecutivo lograr la aprobación de programas más ambiciosos y de reformas estructurales, que hubieran requerido de mayorías simples y, en algunos casos, de calificadas (dos tercios de los votos), al menos la administración democrático-progresista pudo avanzar en algunos campos.

En marzo se ratificó una iniciativa de reforma a la Ley de Defensa Nacional, por la cual se establece, por primera vez desde la era del presidente Chiang Kai-shek, quien ejerció una presidencia con poderes dictatoriales de 1928 a 1975 (los últimos 26 años en la isla de Taiwan), la obligación de que el estado mayor de las fuerzas armadas reporte al ministro de Defensa, en vez de hacerlo directamente al jefe del Estado. Un mes más tarde, el Yuan Ejecutivo aprobó enmiendas del legislativo a la Asamblea Nacional, que suprimen los cargos de voceros jefe y subjefe de ese órgano, y dejan a la propia

Asamblea la facultad de elegirlos *ad hoc* para sus sesiones formales de trabajo; conviene recordar que en las reformas legislativas de abril de 2000, se transfirió la mayor parte de los poderes y funciones de la Asamblea Nacional al Yuan Legislativo.

Entre los retrocesos habidos en materia legislativa estuvo el ocurrido en el mes de septiembre, cuando el primer ministro Yu Hsi-kun no logró reunir los apoyos necesarios para la aprobación de su paquete de reformas fiscales y financieras. Lee Teng-hui, líder del partido Unión de Solidaridad de Taiwan (UST) amenazó con retirar su apoyo al gobierno, a pesar de que en los meses anteriores se había comprometido a colaborar con los legisladores del oficialista Partido Democrático Progresista; el no contar con los 13 legisladores de la UST, más las presiones de los sindicatos, hicieron que el propio presidente Chen retirara las propuestas de reforma.

Catástrofes y escándalos públicos

El 25 de mayo de 2002, un avión de pasajeros Boeing 747-200 de la empresa nacional *China Airlines*, con 225 pasajeros a bordo, más la tripulación, se estrelló en el mar, poco después de haber despegado del aeropuerto de la ciudad de Taipei con destino a Hong Kong. A finales del año todavía no habían podido esclarecerse las causas del accidente, ello a pesar de que la llamada “caja negra” había sido recuperada en septiembre. El aparato siniestrado iba a ser vendido a una línea de vuelos *Charter* de Tailandia. La empresa citada —*China Airlines*, fundada en 1959— es propiedad del gobierno taiwanés, y tiene uno de los peores historiales en cuanto a seguridad se refiere; sólo en los últimos 14 años ha sufrido seis accidentes fatales (véase a cuadro de la página siguiente), lo que ha motivado a varios legisladores a pedir la privatización de la mencionada línea aérea.

En cuanto a catástrofes naturales, el 31 de marzo de 2002 Taiwan sufrió un terremoto de 6.8 en la escala de Richter, que mató a 5 personas en Taipei, hirió a 270 y causó daños materiales por unos 100 millones de dólares de Taiwan (unos 29 millones de dólares de EE UU), y en mayo experimentó una de las más severas sequías ocurrida en décadas, que obligó a racionar el consumo de agua en la ciudad de Taipei y en varias zonas del país; en los últimos 22 años, ésta fue la primera vez que las autoridades tuvieron que recurrir a tal medida. Afortunadamente, intensas lluvias tempranas en las áreas central y meridional de la isla, permitieron levantar allí el racionamien-

Accidentes fatales de *China Airlines* desde 1998

<i>Fecha</i>	<i>Incidente</i>	<i>Muertos</i>
16 de febrero de 1988	Airbus A300 se estrella al aterrizar en Taipei	202
26 de octubre de 1989	Boeing 737 se estrella en una montaña cerca de la ciudad de Hualien, Taiwan	54
29 de diciembre de 1991	Boeing 737-200 se estrella al aterrizar en Taipei	5
26 de marzo de 1994	Airbus A300 se estrella al aterrizar en Nagoya, Japón	264
22 de agosto de 1999	McDonnell-Douglas MD-11 se estrella al aterrizar en Hong Kong	2
25 de mayo de 2002	Boeing 747-200 se estrella en el mar de Taiwan luego de despegar	225

Fuente: Kissing's 2002, p. 44789.

to, pero en la capital éste se prolongó hasta bien entrada la estación de lluvias.

Por otra parte, la opinión pública fue sacudida por la acusación que la Oficina de Seguridad Nacional —órgano muy poderoso en la era del autoritarismo— hiciera a los editores de la revista *Next*, cuyo número de abril fue decomisado antes de su distribución, y a algunos periodistas de uno de los principales periódicos, *China Times*, de que estaban quebrantando la seguridad nacional, al divulgar información sobre asuntos considerados “secreto nacional”. Se trataba de la revelación de la existencia de un fondo secreto, creado en la década de los noventa por los gobiernos del KMT, para subsidiar actividades de espionaje y actividades diplomáticas “no oficiales”, en China continental; los órganos de prensa citados señalaron al coronel Liu Kuan-chun, quien se halla fugitivo de la justicia, la que lo persigue por presumible fraude de más de 5 millones de dólares estadounidenses, como la persona que había filtrado esa información.

Aunque el asunto no tuvo repercusiones internacionales ni en la República Popular China, al interior de la isla sí hubo fuertes reacciones: por un lado de quienes defienden la libertad de prensa —el presidente Chen como el principal entre ellos— y aseguran que en la democracia no deben ocultarse acciones del Estado, ni existir fondos públicos secretos; por el otro los que buscan preservar la seguridad, ante los riesgos permanentes que se derivan del conflicto irresuelto con el régimen de China continental. Para varios

analistas y académicos, en Taiwan “no ha habido —en palabras de un miembro del prestigioso Instituto de Investigación Política— un balance entre nuestra forma de vida democrática y nuestro sobrevivir”.⁴

De mucha mayor trascendencia política resultó el escándalo referente a sobornos vinculados con la compra, en 1991, de seis fragatas francesas “Clase Lafayette”, que habrían recibido funcionarios y oficiales de la armada. En marzo, el Yuan de Control (el órgano gubernamental para combatir la corrupción) publicó el informe de dos años de investigación sobre este caso, en el que se crítica nada menos que al Ministerio de Defensa Nacional y al comando naval, por no haber investigado adecuadamente tanto los sobornos, ni el asesinato del oficial de la armada, capitán Yen Ching-fen, supuestamente perpetrado para evitar que éste revelara el escándalo.

Los sobornos alcanzan la cifra de US\$ 26.75 millones, y el Yuan de Control recomendó que se llevara al ex jefe del estado mayor general de las fuerzas armadas y primer ministro en el periodo 1990-1993, general retirado Hau Pei-tsun, y al ex comandante en jefe de la armada, almirante retirado Yeh Chang-tung, a una corte marcial, por no haber informado al presidente de entonces, Lee Teng-hui, de ese enorme fraude, en el que medió una compra militar por 2.8 mil millones de dólares americanos. A la sazón, la jefa del gobierno de Francia era la señora Edith Cresson. Hasta fines de marzo de 2002, 28 personas, incluidos 13 militares de diversos rangos, habían sido procesados y encarcelados por los cargos de soborno y filtración de secretos militares, pero nadie por asesinato.

En abril comenzaría un juicio, conectado con el mismo asunto, contra otros 6 oficiales de la marina, incluidos un contra-almirante y un almirante retirados, a quienes parecía difícil que la fiscalía pudiera incriminar, por falta de pruebas. Los altos ex comandantes y el ex funcionario mencionados arriba, no fueron indiciados, por lo menos en 2002. En cambio, el *International Herald Tribune* y el *Times* de Londres, dieron amplia información sobre el arresto, en junio, de un oficial naval de comunicaciones y de su padre, acusados de filtrar secretos militares a China: acceso a códigos para mensajes cifrados, fotografías de instalaciones militares secretas y otro material, que transmitieron al continente a través de internet. En el periodo reciente, éste fue el primer caso reciente de espionaje en favor de la República Popular.

⁴ FEER, 11 de abril de 2002, p. 21.

Política exterior

Durante el año, la diplomacia taiwanesa logró algunos éxitos, pero también sufrió reveses. Entre los primeros, la entrada formal de “Taipei chino” a la Organización Mundial de Comercio, como miembro 144, pero en calidad de “zona aduanera especial”; esto es resultado de una larga negociación, que concluyó en diciembre de 2001, con la aceptación, primero, de la República Popular China, de la cual dependía la de Taiwan, ya que Beijing exigió que así fuera el procedimiento y el tratamiento a la isla, para no dejar duda alguna de que jurídicamente existe sólo una China, y Taiwan es —*de jure* aunque no *de facto*— parte de ella.

Otro éxito diplomático lo constituyó el viaje de “vacaciones” de la vicepresidenta Annette Lu a Indonesia, efectuado del 14 al 17 de agosto. Al principio parecía que fracasaría una vez más la estrategia seguida desde hace años por Taiwan, de procurar convertir viajes al exterior de carácter personal y de descanso, o de tránsito, de sus funcionarios, en oportunidades para entablar contactos oficiales con autoridades de países que reconocen a la República Popular y, por tanto, no tienen relaciones diplomáticas con el régimen de la isla. La presidenta Lu fue recibida en el aeropuerto de Jakarta, sin ningún tipo de protocolo o la atención acostumbrada para los viajeros clasificados comercialmente como “VIP” (*very important person*), y se le despachó rápidamente a Bali, el destino de sus “vacaciones”; pero una vez allí, la vicepresidenta tuvo encuentros con políticos y altos representantes del gobierno de Indonesia.

A su regreso a Taipei, la señora Lu dijo ante la prensa que su viaje había sido una victoria en la “guerra diplomática, sin disparar ningún tiro”,⁵ y le agregó picante a la herida, al destacar que las autoridades de Indonesia estaban muy receptivas a su visita, ante la fuerte desilusión que les había causado la reciente decisión del gobierno de China, de asignar un millonario contrato de compra de gas LNG a intereses australianos, en vez de favorecer a sus tradicionales proveedores indonesios.

En efecto, pocos días antes Beijing había anunciado la selección de un consorcio australiano para la compra de combustible por un monto de 12 mil millones de dólares de suministro de gas durante los próximos años. Un grupo de Indonesia, que explota el mega-campo de Tangguh y comercializa el gas, tenía esperanzas de que China, su cliente de muchos años para gas LNG,

⁵ FEER, 29 de agosto de 2002, p. 16.

le otorgara un contrato de suministro de largo plazo, con el cual dicho grupo hubiera podido superar obstáculos financieros y continuar con el desarrollo de Tangguh.

Compañías de varios tipos de Taiwan han invertido US\$ 17 mil millones en Indonesia —en contraste con empresas chinas, cuyas inversiones en el mismo país son inferiores a los mil millones de dólares—, y en la isla hay cerca de 100 mil trabajadores indonesios que remiten dinero a sus casas. Pero lo más importante es que el gobierno de Taipei indicó a Jakarta que podría ser un importante cliente para el gas, ya que planea construir una planta eléctrica a base de gas, llamada Tatan, en el municipio de Taoyuan, donde la vicepresidenta Lu fue alguna vez magistrado, con un costo cercano a los US\$ 12 mil millones. Se espera concluir la primera fase del proyecto hacia 2005-2006, y esa empresa sería un importante consumidor de gas de Indonesia.

Frente a esos dos triunfos de Taiwan, en su lucha diplomática por reducir su relativo aislamiento internacional, hubo fracasos. Así, en la competencia habida entre los gobiernos de Taipei y de Beijing, por ganarse a terceros gobiernos, en la que ha dado en llamarse la “diplomacia del dólar”, porque muchas veces los reconocimientos diplomáticos se compran con préstamos ventajosos o donativos, el 21 de julio Nauru, pequeño país-isla de 21 km², que obtuvo su independencia en 1968, estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China, y dos días después Taiwan reaccionó rompiendo tales relaciones con Nauru, al tiempo que anunciaba la adopción de medidas legales para “forzar el pago inmediato del préstamo de US\$ 12.5 millones de dólares que le había concedido a Nauru”,⁶ cuando en su momento había “convencido” a éste de que estableciera vínculos diplomáticos con Taiwan, naturalmente a expensas de China.

El resultado de esto es que, mientras la llamada República de China (Taiwan) mantiene relaciones con 27 naciones (una menos que antes de julio de 2002), la República Popular las tiene con más de 100 países y cuenta con el reconocimiento de la ONU, como la representante única de China. En tal contexto, cada año el gobierno de Taiwan hace cabildeo para que en la agenda de la Asamblea General de la ONU se incluya el tema del eventual ingreso de la isla a dicha organización, y hasta ahora no lo ha logrado; 2002 no fue la excepción, ya que el 11 de septiembre de ese año, el comité general de la Asamblea rechazó poner la cuestión de Taiwan en la agenda.

⁶ Kissing's, 2002, p. 44898.

El triángulo Taiwan-Estados Unidos-China: la búsqueda de contrapesos

Los dos objetivos principales de la política exterior de Taiwan han sido, por largo tiempo: preservar la seguridad de la isla ante la invariable determinación de China de lograr tarde o temprano la reunificación, por medios pacíficos pero sin descartar el uso de la fuerza, sobre todo ante cualquier indicio de declaración de independencia *de jure* por parte de Taiwan, y contrarrestar al máximo posible el esfuerzo de Beijing por aislar internacionalmente al régimen establecido desde fines de 1949 en esa porción (3 000 km²) del extenso archipiélago chino.

Durante los primeros 22 años, a partir del triunfo de los comunistas en el territorio continental de China y sus islas adyacentes, excepto el grupo de las que se conocían antes como Formosa y las Pescadores, la República de China en Taiwan pudo, con el apoyo de Estados Unidos, mantener fuera del sistema de las Naciones Unidas a la República Popular. En ese lapso, el KMT dominaba autoritariamente en Taiwan y su líder máximo, el generalísimo Chiang Kai-shek, se empeñaba en evitar cualquier posibilidad de que la comunidad internacional llegase siquiera a considerar la posibilidad de la presencia de dos Chinas en la ONU.

Pero la correlación de fuerzas diplomáticas en aquel órgano mundial cambió gradualmente, y las vicisitudes de la Guerra Fría llevaron, desde fines de la década de los sesenta del siglo pasado, a un acercamiento estratégico entre EEUU y “China roja”, para contrarrestar la influencia soviética. Ambos fenómenos condujeron a que en octubre de 1971 cambiara la historia de las dos Chinas, y la que por muchos había sido considerada como un paria internacional —la República Popular— desplazó a la protegida de Washington del lugar que corresponde a China en la ONU. No podría haber sido de otra manera, puesto que la primera controlaba la casi totalidad de los 9.6 millones de km² en donde habita casi un quinto de la población del planeta, mientras que la República de China apenas cuenta con poco más de un par de decenas de millones de habitantes.

Cuando las cosas se invirtieron, el liderazgo comunista chino, todavía en los últimos años de la era de Mao Zedong y la que le siguió con los sucesores de éste, ratificó un principio inalienable, que también había defendido siempre el KMT: que sólo hay una China. La diferencia entre comunistas y nacionalistas es que estos últimos estaban y están dispuestos a participar de una forma u otra junto con la República Popular en las instituciones interna-

cionales, a fin de no quedar marginados, y como forma de encontrar un *modus vivendi* con sus enemigos históricos; de ocurrir así, Taiwan podría diferir para el futuro lejano una unificación natural y pacífica, o una plena separación que se daría de la misma manera. El avance democrático y el alto grado de desarrollo alcanzado por la sociedad taiwanesa, se complementaría con el acelerado crecimiento de China continental, que puede también llevar a cambios sustantivos en la estructura política de la nación, y con ello a la desaparición gradual de la obligación que hoy tienen los dirigentes comunistas de absorber, por las buenas o las malas, a sus congéneres del otro lado del estrecho de Taiwan.

Pero ese escenario está muy lejano aún, de manera que en el mediano plazo los gobernantes taiwaneses deben pugnar por la preservación de su soberanía e independencia *de facto* de Beijing, como lo han hecho hasta ahora: apoyándose en la protección de Estados Unidos. Cuando en 1979 este país dio el increíble paso de formalizar sus relaciones diplomáticas con China, a expensas de Taiwan y del tratado de ayuda militar y política que Washington tenía con sus aliados del KMT, éstos tuvieron que recurrir a sus vínculos con todos los grupos de poder estadounidenses, hasta encontrar una fórmula con la que se suplieran los lazos y compromisos gubernamentales. Tal fórmula fue, en esencia, el Acta del Congreso sobre las Relaciones con Taiwan, también de 1979, que compromete a Estados Unidos a acudir en auxilio del régimen taiwanés en caso de un ataque de China, y también sienta las bases para la continuación de la cooperación militar de tipo convencional.

El *statu quo* de las relaciones entre Taiwan, China y Estados Unidos, preservado desde 1979, y caracterizado por lazos formales entre los dos últimos e informales entre el primero y el tercero, obliga a que la política exterior de Taiwan se centre en mantener un alto nivel de colaboración con Estados Unidos, especialmente en materia de adquisición de armamento convencional avanzado, y en la garantía no escrita de que la disuasión de última instancia a cualquier intento de agresión de China, la constituye el poderío estadounidense; al mismo tiempo, Taipei tiene que tejer muy fino para no provocar demasiado a los dirigentes de Beijing, y para mantener un clima de relativa distensión en el estrecho de Taiwan. Esto ha ocurrido durante el largo periodo de hegemonía del KMT en Taiwan, durante la época de transición a la democracia, que pasó por la primera elección por voto directo de un presidente de la isla (Lee Teng-hui), hasta la llegada al poder, en 2000, también por vía democrática, del primer gobierno de oposición en la historia de Taiwan y de China.

Relaciones con China

En el marco de esa peculiar triangulación, la diplomacia de Chen Shui-bian frente a sus adversarios de Beijing se caracterizó, en 2002, por una fuerte dosis de capricho y de motivaciones futuristas (la búsqueda de su reelección en 2004), y causó algunas tensiones innecesarias. Por ejemplo la actividad discursiva del presidente ocurrida en la última semana de julio y la primera de agosto, que éste remató con una perorata dirigida por *video-link* a un grupo de activistas partidarios de la independencia de Taiwan que radica en Japón, en la que afirmó que, tanto Taiwan como China, son “cada uno un país”. La reacción contra esta posición del presidente taiwanés fue inmediata, pero no sólo del lado de Beijing, sino de las principales organizaciones empresariales de Shanghai y del mercado de valores local, que se desplomó casi seis puntos porcentuales al día siguiente de la videoconferencia citada.

Un editorial de la conservadora revista *Far Eastern Economic Review*, que casi siempre respalda las posiciones de Taiwan y condena las reacciones de China, criticó lo que calificó como “expresiones intemperantes” de Chen Shui-bian, y le recordó al presidente Chen que, aunque le asiste la razón en cuanto a la soberanía real que cada parte del estrecho ejerce, su posición de convocar a un referéndum en Taiwan, para determinar si se busca o no la soberanía formal, como se desprendió de los discursos de Chen, no sólo era una provocación innecesaria a China, sino también a muchos taiwaneses, ya que de acuerdo a encuestas recientes de opinión, “alrededor de 70% de los taiwaneses apoyan el *statu quo*, y no tienen prisa alguna en cuanto a convocar un referéndum que podría llevar a un conflicto directo con China”.⁷

Aunque a lo largo del año, antes y después de esas ásperas declaraciones, conferencias y discursos de Chen, su gobierno envió diversas señales de apaciguamiento a Beijing y, por otro lado, continuaron registrándose acciones de acercamiento en negocios, contactos familiares, intercambio de viajes y hasta preparativos de parte de Taiwan para la posible apertura de vuelos directos entre Taipei y Shanghai (lo cual marcaría un hito), en el fondo campeó la idea, en China y entre políticos y empresarios taiwaneses, de que Chen Shui-bian se había acercado peligrosamente a la ruptura de la promesa que hizo durante su campaña para ganar la presidencia: la de no propugnar por la independencia formal de Taiwan.

⁷ FEER, 15 de agosto de 2002, p. 6.

Relaciones con Estados Unidos

A pesar de los claros mensajes del presidente George W. Bush, al inicio de su administración, de que apoyaría resueltamente a Taiwan y recurriría a todos los medios necesarios (“*whatever it takes*”, fue la frase que empleó) para defender a la isla en caso de que ésta fuera atacada, la prudencia comenzó a imperar en el conservador gobierno republicano, particularmente después del 11 de septiembre de 2001, cuando la posición de Washington se endureció mucho frente a ciertos países y organizaciones (Afganistán, Irak, *al-Qaeda et al*) y se suavizó frente a otros, incluidos Irán y Corea del Norte, que antes de eso habían sido catalogados como parte del “eje del mal”.

Naturalmente que al declarar la guerra al “terrorismo de alcance global” y a los “Estados parias” (*sic*) que lo protegen, lo menos que Estados Unidos, movido por la agresiva “doctrina Bush (hijo)”,⁸ desea enfrentar es una crisis en el estrecho de Taiwan, de allí que haya sido muy cauteloso en cuanto al suministro de nuevo armamento sofisticado al gobierno de Taipei. A mayor abundamiento, después de la explosión retórica del presidente Chen Shui-bian, que entre otras cosas se manifestó por un referéndum a favor de la independencia de Taiwan, Washington fue todavía más cuidadoso, y dosificó la transferencia a Taiwan de 200 misiles AIM-120, aire-aire y de alcance intermedio.

Esas avanzadas armas se vendieron a Taiwan para contrarrestar los misiles tipo Ader AA-12, comprados por China a Rusia para equipar sus aviones caza; estos cohetes cuentan con un sistema guiado de gran precisión, que permite a los pilotos disparar contra objetivos múltiples (otros aviones), que se encuentren mucho más allá del rango visual. Es claro que la adquisición de este material bélico, y los esfuerzos por modernizar rápidamente la marina de guerra de aguas bajas, son parte de los preparativos que hace China para estar en posibilidad de atacar a Taiwan sin tener que recurrir al uso de armas estratégicas (nucleares y otras), acción esta última que obligaría a Estados Unidos a utilizar el mismo recurso, como represalia.

Una vez aprobado el suministro a Taiwan de los 200 misiles AIM-120, el gobierno estadounidense decidió que éstos se almacenaran en Estados Unidos —o sus bases de ultramar— para entregarse sólo en caso necesario. No deja de sorprender esta medida, ya que dichas armas están diseñadas para

⁸ Una buena descripción de tal doctrina se puede encontrar en el documento *The National Security Strategy of the United States of America*, de septiembre de 2002.

contener ataques de sorpresa, de manera que los aviones interceptores taiwaneses tendrían que estar equipados con los misiles de antemano, a fin de poder repeler tal eventualidad. La lectura que se hace de esto es que EEUU presiona al presidente Chen, para que modere su retórica independentista y provocativa hacia Beijing.

Otra interpretación de lo anterior es que, a pesar de los estudios regulares del Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre la supuesta construcción de una capacidad ofensiva de China, que le aseguraría a ésta una aplastante superioridad militar convencional —aérea y marítima— sobre Taiwan para el año 2010,⁹ por lo pronto los estrategas estadounidenses no parecen ver el riesgo de un ataque chino en los próximos años.

Por otra parte, durante el encuentro de los presidentes Bush y Jiang Zemin de China, ocurrido en Washington en octubre, el segundo de ellos propuso al primero que se redujeran las ventas de armamento a Taiwan, y a cambio China disminuiría la escala de despliegue de misiles en territorio chino que están apuntados hacia la isla. El 21 de noviembre de 2002, el ministro de Relaciones Exteriores de Taiwan rechazó tal idea, por considerarla irrazonable e injusta (se estima que China tiene desplegados unos 400 misiles a lo largo de la costa cercana al estrecho de Taiwan,¹⁰ que se disparan desde baterías y cañones de diferente tipo).

ECONOMÍA

Desde principios del año 2002, los pronósticos sobre el comportamiento de los principales agregados económicos eran en el sentido de que habría un repunte, tanto en Taiwan como en la región de Asia oriental. Para el primer caso se hacían, en enero, los siguientes cálculos (véase en página la siguiente).

Un crecimiento estimado para 2002 de 1.6% parecería bajo, en comparación con la tendencia de crecimiento del periodo 1994-2000, durante el cual la tasa media de incremento real del PIB fue de 6%; con tasas de desempleo promedio de 2.5%, y de inflación de apenas 1.2% (medida por el deflactor implícito del producto). En esos años, la economía taiwanesa —caracterizada por su enfoque mercantilista, en cuanto a mantener un superávit tanto en

⁹ El último informe al respecto, calificado de crudo y directo, se divulgó en forma restringida el 15 de julio. Ver Keesing's, 2002, p. 44898.

¹⁰ Keesing's, 2002, p. 45088.

<i>Cambio porcentual</i>	2000	2001 ^p	2002 ^e
Producto Interno Bruto	5.9	-2.2	1.6
Consumo Privado	4.9	0.8	1.4
Inversión Fija	8.6	-14.8	1.2
Producción Industrial	8.0	-8.0	3.0
Cuenta Corriente (US\$ miles de millones)	8.9	14.0	11.9

^p = preliminar; ^e = estimado

Fuente: FEER, 10 de enero de 2002, p. 52.

la balanza comercial como en la de cuenta corriente —registró en esta última un saldo promedio de 17.9 mil millones de dólares.

En la perspectiva de la última, se aprecia con claridad la magnitud de la recesión de 2001, mayor a la de 1997-1998, cuando los tigres asiáticos, con excepción de Taiwan y Singapur, sufrieron agudas caídas en el PIB. Por eso, una recuperación estimada a principios de 2002, de un modesto 1.6%, era una excelente noticia, porque significaba un incremento de casi seis puntos en esos dos años iniciales del siglo XXI.

Conforme avanzó el año, los resultados económicos fueron gradualmente superando el pronóstico inicial, gracias a una moderada recuperación de la economía estadounidense y de varias economías europeas, que demandaron mayores productos del resto del mundo, entre ellos los de Taiwan. Para este país, el motor principal de su crecimiento son las exportaciones y una alta tasa de ahorro-inversión, de manera que su crecimiento final probablemente sea el doble del que se había estimado y el cual ya era buena noticia.

Para el mes de septiembre, cuando apareció el segundo informe que el Fondo Monetario Internacional acostumbra hacer cada año, pudo confirmarse la recuperación de Asia, con la excepción de Japón, la principal economía de la región y la número dos del mundo. A pesar de que las industrias de la información no tuvieron un repunte muy elevado, debido a la sobre inversión que se ha hecho en ese sector y por parte de las principales economías avanzadas, y de que la incertidumbre dominó en los mercados de capitales del mundo, por la crisis de Irak, la situación de Taiwan era la siguiente (véase la página que sigue), según información del FMI.

En los cálculos del FMI, la recesión taiwanesa de 2001 queda reducida en tres décimas de punto, y el repunte de 2002 se va al doble de lo estimado originalmente por el mismo gobierno de Taiwan, ya que el Fondo lo estima en 3.3% de aumento del PIB al concluir el año. Esta estimación parece más

<i>Cambio porcentual</i>	2001	2002 ^p	2003 ^e
Producto Interno Bruto Real	-1.9	3.3	4.0
Deflactor implícito del PIB	0.7	-0.4	1.4
Cuenta Corriente (US\$ miles de millones)	19.0	16.6	17.9

^p = preliminar; ^e = estimado

Fuente: *World Economic Outlook, September 2002*, IMF, pp. 168 y 179.

certera, puesto que en los indicadores económicos del semanario británico *The Economist*, se muestra un incremento del PIB de Taiwan anualizado al tercer trimestre de 2002, de 4.8% (cifras oficiales); un superávit en la balanza en cuenta corriente con el exterior —al mismo tercer trimestre del año— de 25 millones de dólares estadounidenses y una reserva internacional acumulada al mes de noviembre de 159.1 mil millones de dólares, cifra impresionante si se considera que la población es de unos 24 millones de personas.

En la parte financiera, Taiwan no se vio tan vapuleado por la incertidumbre y contracción de los mercados financieros emergentes¹¹ del mundo, como le ocurrió a casi todos los demás países, incluidos, claro, México y Brasil.

Política fiscal y financiera

En la parte negativa del comportamiento de la economía, aparte del desempleo, que ha sobrepasado 5%, el nivel más alto registrado en Taiwan a lo largo de las últimas décadas, están el endeudamiento creciente de los bancos estatales y un creciente déficit financiero del gobierno. Para enfrentar estos problemas, la administración del presidente Chen Shui-bian ha prometido efectuar cambios estructurales: privatización de empresas y bancos públicos; recomposición de los coeficientes bancarios para mejorar su posición financiera, y una reforma fiscal integral.

¹¹ El término mercados o economías emergentes se presta a confusión porque en publicaciones de organismos económicos internacionales se usa como si se aplicara a todas las economías en desarrollo del mundo. En realidad se trata de unas 25 economías, que son objeto de atención en las publicaciones especializadas, y entre las cuales se hallan Taiwan, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong (clasificados también como “economías de reciente industrialización” y colocadas en el grupo de las economías avanzadas); o México y Brasil, entre otros.

Hasta ahora, los avances en esas áreas han sido lentos y en algunos casos francamente nulos, como en la reforma fiscal y financiera. Aquí, el señor Lee Yung-san, prestigiado ex profesor de economía y ex director de un banco, quien fuera nombrado ministro de Finanzas el 1º de febrero de 2002, cuando se reorganizó el gabinete, trabajó arduamente para limpiar una cartera de créditos no operativos, pertenecientes a unos 316 prestamistas de diferente tipo, que el ministerio tiene obligación de respaldar. El coeficiente de esos créditos incobrables a cartera total alcanzó un promedio de 16.35%, para los 316 prestamistas que debe rescatar el gobierno, lo cual es más del doble del coeficiente promedio nacional de préstamos no operativos, que es de 7% del total de la cartera crediticia, lo cual, según voceros oficiales, significa que ese agujero les cuesta a los contribuyentes nacionales casi un millón de dólares americanos ¡al día!¹²

Para tapar definitivamente esos agujeros, la propuesta gubernamental fue la de modificar el presupuesto fiscal, a fin de cerrar la llave de créditos a unas 278 asociaciones de agricultores y pescadores, además de a varias cooperativas provinciales de crédito. No obstante, como ya se explicó, una formidable coalición de sindicatos, políticos y partidos de oposición, en particular el KMT, amenazaron con efectuar mítines masivos para detener la reforma, por lo cual el gobierno —en concreto, el presidente Chan— decidió parar el proyecto, lo cual explica la crisis de gabinete referida en la sección de política. El ministro Lee, quien se vio obligado a renunciar, se proponía expandir El Fondo de Reestructuración Financiera en casi 10 veces, para colocarlo en un monto de \$1.05 billones de nuevos dólares taiwaneses (NT\$), casi 30.27 mil millones de dólares americanos; este dinero iba a ser destinado a sanear carteras, no a expandir el crédito.

Reforma bancaria

Durante el primer semestre del año, los bancos comerciales borraron de su contabilidad alrededor de NT\$200 mil millones (unos 5.9 mil millones de dólares de EEUU) de créditos no recuperables, lo cual seguramente provocará que al concluir 2002, los libros registrarán números rojos en el renglón de utilidades. Pero con estas medidas se prepara el camino para completar la

¹² FEER, 5 de diciembre de 2002, pp. 44-46.

reestructuración bancaria: en 2000 se absorbieron pérdidas por NT\$160 mil millones y en 2001 por NT\$233 mil millones.

En cuanto a fusiones bancarias, que ha sido el otro instrumento principal para la reforma estructural bancaria, en septiembre ocurrió la compra del Taipei Bank, controlado por el gobierno de la ciudad-capital, por parte del Fubon Financial Holding, un grupo bancario privado; la operación fue por un monto de US\$2.4 mil millones y con ello se creó el sexto más grande grupo crediticio de Taiwan. A los pocos días de efectuada dicha fusión, Cathay Financial Holding, competidor rival, compró en US\$3.5 mil millones la empresa United World Chinese Commercial Bank.

A pesar de esos avances —asimilación de carteras no operativas en calidad de pérdidas de los propios bancos y mega-fusiones bancarias— la reforma del sector está apenas en sus etapas iniciales y Taiwan se halla a la saga, en esta materia, de Corea del Sur y de otras economías de la región. Este aspecto fundamental de la reforma, que es la recapitalización de los bancos, tendrá un costo total que algunos especialistas¹³ estiman en el equivalente al 11% del PIB correspondiente a 2002 (alrededor de NT\$1.1 billones; o sea, US\$ 31 609 mil millones, equivalente a menos de la mitad del costo que tuvo en México el FOBAPROA y que pagarán en su totalidad los contribuyentes).

También el gobierno de Taiwan parece dispuesto a cubrir parte de la deuda no recuperable de los bancos, para lo cual se aprobó en el año la venta de bonos gubernamentales, de manera que el déficit fiscal se redujera 18%, aunque éste siguió siendo muy alto: seis por ciento del PIB. Con todo y la postergación de la reforma fiscal integral, el descalabro en el intento de controlar a los prestamistas institucionales de las provincias y el relativamente lento paso de la reforma bancaria —y habida cuenta de la creciente incertidumbre de los inversionistas globales— los indicadores financieros de Taiwan no andaban mal al concluir 2002:

<i>NT\$ por US\$ 18.12.2002: 34.8</i>	<i>Un año antes: 34.7</i>	<i>Variación (%): -0.29</i>
Tasa de interés (18.12.2002)	Corto plazo (anualizada)	1.8%
Índice bursátil (18.12.2002)	4 535.9	Variación (%): -17.7

Fuente: *The Economist*, 21 de diciembre de 2002, p. 96.

¹³ Por ejemplo, Jonathan Anderson, economista de *Golden Sachs* (FEER, 6 de septiembre de 2002, p. 48).

Como se ve en las cifras anteriores, la paridad cambiaria permaneció estable, con una leve depreciación anual (al 18 de diciembre de 2002) de 0.29% y una tasa de interés de corto plazo menor a 2%. La incertidumbre internacional repercutió, en cambio, en una reducción del índice bursátil, calculado sobre dólares americanos, de casi 18 por ciento.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República de China (Taiwan)
<i>Capital</i>	Taipei
<i>Extensión territorial en miles de km²</i>	36
<i>Población en millones (1999)</i>	22
<i>Religión(es)</i>	Taoísmo, confucianismo, budismo, U Kuan Tao y cristianismo
<i>Idioma(s)</i>	Chino (Beijing) y otros: min y hakka
<i>Moneda</i>	Nuevo dólar taiwanés/NT\$*
<i>Gobierno</i>	Democracia representativa
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente Chen Shui-bian
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Partido Kuomintang (KMT), Partido Demócrata Progresista (DPP), Nuevo Partido, Partido del Pueblo Primero, Unión Democrática de Taiwan, Partido Nacionalista, Unión No-partisana Democrática Nacional, Nacional, La Alianza Nueva Nación y Partido de Independencia Taiwanesa
<i>Miembros del Yuan Ejecutivo:</i>	
<i>Presidente</i>	Chen Shui-bian
<i>Vicepresidente</i>	Annette Hsiu-lien Lu
<i>Yuan:</i>	
<i>Presidente, Yuan Ejecutivo</i>	Yu Shyi Kun
<i>Vicepresidente, Yuan Ejecutivo</i>	Lin Hsin yi
<i>Secretario general, Yuan Ejecutivo</i>	Chiou I-jen
<i>Yuan Control</i>	Frederick Fu Chien
<i>Yuan Examinación</i>	Hsu Shui-teh
<i>Yuan Judicial</i>	Weng Yueh-sheng
<i>Yuan Legislativo</i>	Wang Yin-ping
<i>Ministros clave y departamentos:</i>	
<i>Ministro de Asuntos Económicos</i>	Lin Yi Fu
<i>Ministro de Finanzas</i>	Lee Yung-san
<i>Ministro de Relaciones Exteriores</i>	Eugene Chien
<i>Ministro de Interior</i>	Yu Cheng-hsien
<i>Defensa Nacional</i>	Gen. Tang Yao-ming
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Perng Fai-nan

* Véase anexo estadístico para tipo de cambio.